

ALEXANDER K. D. FREMPONG

**ANÁLISIS DE LAS INNOVACIONES
EN LA POLÍTICA ELECTORAL
DE LA CUARTA REPÚBLICA DE GHANA**

INTRODUCCIÓN

El pueblo de Ghana se está preparando para las elecciones generales de diciembre de 2008. Los comicios de 2008 constituirán una histórica quinta elección nacional consecutiva desde el inicio del actual proceso democrático constitucional en 1992. La elección presidencial de transición de 1992 fue altamente disputada por los partidos de oposición, lo cual condujo a que boicotearan la siguiente elección parlamentaria de diciembre de ese año. El rencor sin duda había surgido del hecho de que se percibió que el régimen militar saliente, que se había metamorfoseado en partido político para disputar esa elección, había amañado el proceso electoral.

Fue a partir de esas bases tambaleantes que floreció el actual proceso de Ghana. Las elecciones subsiguientes (1996, 2000 y 2004) han sido más pacíficas y generalmente libres y equitativas. En el año 2000 se produjo la alternancia pacífica en el poder con el cambio de mando del Congreso Nacional Democrático (CND) al opositor Nuevo Partido Patriótico (NPP). Sus éxitos electorales han convertido a Ghana en un dechado de buen gobierno y coexistencia pacífica dentro de la subregión de África Occidental, la cual a lo largo de la pasada década y media ha sido mejor conocida por sus espirales de conflicto violento (Frempong 2006:157).

¿Cómo puede explicarse la aparente paradoja de una transición defectuosa que sienta las bases para el progreso democrático? A pesar de la cultura emergente de la estabilidad política, Ghana enfrenta aún una gran cantidad de desafíos, tales como el abuso de los cargos, la etnicidad y la dependencia excesiva de la afluencia de donaciones externas. No obstante, son muchas las lecciones que el resto de África –y, en verdad, todo el Sur– puede extraer de sus éxitos y sus desafíos.

LA CUESTIÓN DE LA DEMOCRACIA Y LAS ELECCIONES

La democracia, en particular en su versión liberal, puede ser definida como

un régimen o sistema de gobierno en el cual los gobernantes son obligados a rendir cuentas de sus actos en el ámbito público por los ciudadanos, quienes actúan indirectamente mediante la competencia y la cooperación de sus representantes electos” (Schmitter y Karl 1999:76).

Ello supone una extensa competencia por el poder, una ciudadanía altamente inclusiva y amplias libertades civiles y políticas. Además, los ciudadanos deben estar en condiciones de influenciar la política pública en los períodos entre elecciones a través de variados medios no electorales tales como las asociaciones de grupos de interés y los movimientos sociales, que invariablemente involucran la cooperación y la competencia entre ciudadanos (Ibíd.).

En una democracia debe hallarse un equilibrio entre valores en competencia, y los actores políticos deben cooperar para poder competir. Para que sea efectiva y estable, deben existir la creencia en la legitimidad de la democracia, tolerancia hacia los partidos de oposición, voluntad de compromiso con los oponentes políticos, pragmatismo y flexibilidad, confianza en el contexto político, cooperación entre competidores políticos, moderación en las posiciones políticas y las identificaciones partidarias, civilidad en el discurso político y eficacia y participación sobre la base de los principios de la igualdad política (Diamond et al. 1995:19). La construcción de coaliciones se vuelve, por consiguiente, un componente esencial de las acciones democráticas. Ella enseña a los grupos de interés a negociar con otros, a encontrar compromisos y a funcionar dentro del marco del sistema constitucional. Al hacerlo, grupos que mantienen diferencias aprenden a sostener sus disputas en paz, a perseguir sus fines de maneras democráticas y, en última instancia, a vivir en un mundo de diversidad.

La democracia se inserta en una compleja arquitectura de normas que se encarna en, y es implementada a través de, un conjunto de instituciones que incluyen el sistema pluripartidario, el poder judicial independiente, la prensa libre y el sistema electoral. La estabilidad

de un orden democrático en cualquier país es determinada en última instancia por la medida en que esas instituciones logran funcionar de manera sostenida (Ninsin 2006:59).

Las elecciones son un pilar institucional central de la democracia liberal. Ellas proporcionan la plataforma para el ejercicio de los principales derechos asociados con la democracia –las libertades de expresión, asociación, elección y movimiento. Son también una expresión del derecho de participación en el proceso político. Para las masas se trata de la oportunidad para hacer que los líderes políticos rindan cuentas por su administración durante su estadía en el poder, así como para sujetarlos a su poder en tanto que soberanos últimos del país. La clase política las ve como una oportunidad para renovar su mandato para ejercer el poder legítimo. En este sentido, las elecciones constituyen un puente vital que vincula a las masas con la clase política (Ibíd.:75). Además, el compromiso creciente con las elecciones democráticas es también una afirmación del compromiso popular creciente con el imperio de la ley (Ibíd.).

¿En qué medida pueden realizarse en África estas cualidades esenciales de las elecciones? Aunque se han producido avances en la aparente competitividad de las elecciones en África, con la renovada participación de partidos opositores, en pocos casos las elecciones representan oportunidades reales para que la población determine quién ha de gobernar. Ellas reflejan, más bien, el carácter del orden político y, en especial, el grado de riesgo que el oficialismo está dispuesto a tolerar (Joseph 1999:11). Las elecciones en África han sido a menudo simuladas, manipuladas, ganadas antes del día de los comicios, falsificadas o corrompidas, y los veredictos electorales “robados”, lo cual es indicativo del hábito de celebrar elecciones regulares sin una cultura democrática. La existencia de elecciones regulares, por consiguiente, no puede constituir una base suficiente para postular la consolidación democrática (Ninsin 2006:61).

En África, como en otras nuevas democracias, aún deben institucionalizarse las reglas que gobiernan las elecciones; incluso las cuestiones más corrientes, tales como la elección del día de los comicios y de las posiciones de los candidatos en la boleta electoral, que normalmente deberían ser decididas en forma administrativa, se hallan altamente politizadas. La competencia por el poder es en sí misma un juego en el que el ganador se lleva todo, marcado por tensiones, rencores y un círculo vicioso de desconfianza política (Ninsin 1995:66).

Las medidas innovadoras que han sido tomadas en Ghana por los varios actores involucrados durante los pasados quince años para superar, o cuanto menos para minimizar estos problemas, y los obstáculos que quedan por vencer componen el quid de este trabajo.

BREVE CONTEXTO HISTÓRICO

La historia post-independentista de Ghana comenzó en marzo de 1957, con un gobierno liberal democrático que pronto degeneró en una cuasi-dictadura y, como consecuencia, en el golpe militar de 1966 (Gyimah-Boadi 2000:2). En la década y media subsiguiente Ghana hizo otros dos breves ensayos con la democracia liberal, entre 1969 y 1972, y entre 1979 y 1981, pero cada uno de ellos fue derrocado luego de veintisiete meses. En caso del último, el teniente de aviación Jerry Rawlings, que asumió las riendas del poder por ciento doce días en 1979 y entregó el poder al gobierno civil del presidente Hilla Limann y su Partido Nacional del Pueblo (PNP), hizo su regreso en la víspera de Navidad de 1981. El nuevo grupo gobernante, el Concejo Provisional de Defensa Nacional (CPDN), también bajo la presidencia de Rawlings, permaneció en el poder –a pesar de su nombre– durante once años, hasta el 7 de enero de 1993, cuando Ghana se embarcó en el actual experimento –que va por su decimoquinto año– bajo la Constitución de 1992.

A diferencia de los numerosos regímenes militares que lo precedieron, el CPDN había dado casi desde el comienzo fuertes señales de su deseo de permanecer en el poder durante mucho más tiempo. Así, se negó tenazmente a sujetarse a ningún plazo, optando por referirse a sí mismo y a sus acciones como parte de un proceso político indefinido, supuestamente destinado a implementar una democracia de base participativa desdeñosa de la política pluripartidaria (Gyimah-Boadi 1991:35).

LA ELECCIÓN DE TRANSICIÓN DE 1992

Con estos antecedentes, el CPDN sólo aceptó el gobierno constitucional a desgano, bajo la presión de fuerzas externas e internas, a comienzos de los años '90. En el frente internacional, la tendencia pro-democrática de la era posterior a la Guerra Fría había comenzado a tener un efecto contagioso en toda África (Ninsin 1998:14). A nivel local, luego de casi una década de cultura de silencio bajo el gobierno del CPDN, había persistentes y crecientes demandas de cambio y reforma política procedentes de variados grupos de la sociedad civil. Los líderes del CPDN eran entonces conversos poco convencidos empeñados en asegurarse de diseñar un programa de transición que dejara su interés virtualmente intacto. Además, dado su pobre historial de derechos humanos, los funcionarios del régimen del CPDN temían genuinamente por su integridad física una vez que dejaran el poder.

El régimen tenía, pues, un interés especial en el resultado del proceso de transición, y no toleraría ninguna medida que le impidiera conservar el poder bajo el nuevo orden de cosas. El CPDN, por consiguiente, controló deliberada y cuidadosamente el proceso de transición, escogiendo por sí mismo a los redactores de la Constitución

de 1992 y a los miembros de la Comisión Nacional Electoral Interina (CNEI) que supervisó el proceso electoral de transición en 1992.

Así las cosas, por primera vez en la historia política de Ghana el líder del régimen militar saliente, Rawlings, compitió en la elección presidencial mientras que la junta gobernante, el CPDN, se metamorfoseó en un partido político, el Congreso Nacional Democrático (CND), para proporcionarle un vehículo para la compulsa. Luego de la victoria de Rawlings, los partidos de oposición insistieron en que la elección presidencial había sido manipulada y boicotearon los siguientes comicios parlamentarios.

Las fuentes de los rencores incluían en 1992 la percepción de un registro electoral “inflado”, la deliberada y sistemática apropiación por parte del gobierno del CPDN de los recursos estatales a favor del CND (uso de vehículos oficiales para hacer campaña, acceso a los medios de comunicación de propiedad estatal, movilización del aparato del Estado, etc.), y la sospecha acerca del manejo de las elecciones realizado por la CNEI (Ninsin 2006:64). La impresión general era que el gobierno militar había tramado el afianzamiento de su gobierno a través de la puerta trasera provista por el nuevo marco democrático (Boafo-Arthur 2006:36).

INNOVACIONES EN LA POLÍTICA ELECTORAL

A partir de semejante inicio, los pasos que Ghana ha realizado desde 1993 en la política electoral son impresionantes. Desde entonces Ghana ha celebrado tres elecciones relativamente pacíficas y generalmente aceptables, una de las cuales produjo la alternancia en el poder. Sobre todo, luego del mínimo histórico de presentismo registrado en la elección parlamentaria de 1992 (29%), boicoteada por la oposición, las elecciones han suscitado un presentismo electoral de entre 60% y 80%, indicativo de la participación masiva.

Numerosos factores dan cuenta de esta historia de éxito: las disposiciones constitucionales innovadoras; el manejo electoral efectivo realizado por la Comisión Electoral (CE) y otros cuerpos constitucionales afines; la construcción de consensos entre los actores políticos; el rol crucial desempeñado por las organizaciones de la sociedad civil y los medios de comunicación, así como la participación masiva en el proceso electoral. En las subsecciones que siguen discutimos los principales de ellos.

LAS DISPOSICIONES CONSTITUCIONALES

La Constitución de Ghana de 1992 incluyó numerosas disposiciones destinadas a facilitar las elecciones democráticas, cuya implementación ha contribuido en un grado no menor a los logros obtenidos hasta la fecha. A modo ilustrativo se enumeran algunas de ellas:

- En el artículo 21 son garantizadas la libertad de palabra y expresión, la libertad de asamblea y la libertad de asociación, entre otras. Además de ser útiles por sí mismas, estas libertades han creado un medio favorable para el crecimiento de grupos de la sociedad civil y partidos políticos, los cuales han demostrado ser cruciales para la consolidación democrática en Ghana.
- El artículo 55(5) establece que “la organización interna de los partidos políticos deberá conformarse a los principios democráticos y sus acciones y objetivos no podrán contravenir o ser inconsistentes con esta Constitución o con ninguna otra ley”. Como consecuencia de esta disposición, la Ley de Partidos Políticos establece la supervisión obligatoria por parte de la Comisión Electoral de las elecciones de los partidos políticos para designar a sus líderes ejecutivos en los niveles nacional y regional, así como la elección de sus portavoces. Esta medida ha evitado los conflictos intrapartidarios que hubieran surgido en torno de los resultados de las elecciones internas.
- Para asegurar la participación masiva en las elecciones y en la política en general, el artículo 55(10) preserva el derecho de todos los ciudadanos en edad de votar “a participar en actividades políticas con el objetivo de influir sobre la composición y las políticas del gobierno”.
- En aras de la equidad tanto para los partidos en competencia como para los electores, el artículo 55(11-13) obliga al Estado a garantizar a todos los candidatos presidenciales y parlamentarios un acceso igual a los medios y a asegurar tanto como sea posible el acceso equitativo a los recursos necesarios para asegurar la competencia genuina.
- El artículo 29 incluye disposiciones sobre los derechos de las personas discapacitadas, “quienes deben ser protegidas contra toda explotación, toda regulación y todo trato de naturaleza discriminatoria, abusiva o degradante” (Artículo 29[4]). La Comisión Electoral ha tomado seriamente esta disposición y ha introducido medidas para facilitar la participación plena de las personas discapacitadas en el proceso electoral. En las elecciones de 2004 una cantidad de personas discapacitadas fueron empleadas como monitores electorales y, lo que es más significativo, la CE hizo una prueba piloto con boletas táctiles para permitir el voto secreto de los votantes ciegos. Se espera que éstas sean utilizadas en todo el país en la próxima elección.
- El artículo 162(3) establece que “no habrá impedimentos para el establecimiento de medios periodísticos o de comunicación

privados; y, en particular, no habrá ley alguna que requiera a nadie la obtención de una licencia como prerequisite para el establecimiento o el manejo de un periódico, revista u otro medio de comunicación o información masiva”. Esta disposición ha conducido al surgimiento de numerosos periódicos, radios y estaciones de televisión privados, los cuales han desempeñado roles vitales durante las elecciones –educando acerca de los procesos electorales y supervisando la votación así como la recopilación y la publicación de los resultados.

- Además, el artículo 163 establece: “Todos los medios de comunicación de propiedad estatal deben proporcionar oportunidades y facilidades equitativas para la presentación de puntos de vista divergentes y opiniones disidentes”. Desde 1996 la Corporación de Transmisiones de Ghana (tanto para radio y televisión) ha repartido en partes iguales el tiempo de aire para que los candidatos presidenciales y partidos políticos presentaran sus propuestas durante el período de campaña electoral. Similares disposiciones han sido establecidas para los periódicos públicos, tales como el *Daily Graphic* y el *Ghanaian Times*.

Además de las disposiciones mencionadas, la Constitución de 1992 ordenó el establecimiento, mediante leyes del Parlamento y dentro de los seis meses siguientes al inicio de la Cuarta República, de una cantidad de comisiones constitucionales que facilitarían la participación política en general, y la participación en el proceso electoral en particular. Se trató de la Comisión Electoral (CE), la Comisión de Derechos Humanos y Justicia Administrativa (CDHJA), la Comisión Nacional para la Educación Cívica (CNEC) y la Comisión Nacional de Medios (CNM). Para asegurar su independencia, su composición y sus funciones fueron establecidas en la Constitución (Artículos 43, 216, 232 y 166, respectivamente) y, una vez designadas, sólo quedaron sujetas a la Constitución (Artículos 46, 225, 234 y 172, respectivamente).

El artículo 218 incluye, entre las funciones de la CDHJA, la investigación de denuncias de violaciones de derechos y libertades fundamentales y la educación de la ciudadanía en lo que se refiere a derechos humanos y libertades. Las de la CNEC, tal como lo establece el artículo 231(d), consisten en “formular, implementar y supervisar programas destinados a inculcar en los ciudadanos de Ghana la conciencia de sus responsabilidades cívicas y el aprecio por sus derechos y obligaciones en tanto que pueblo libre”, entre otras cosas. La CNM tiene las funciones, por un lado, de “asegurar el establecimiento y el mantenimiento de los más elevados estándares periodísticos en los medios de comunicación”, y por el otro, de “proteger a los medios de

propiedad estatal del control gubernamental” (Artículo 167, b y c). En la práctica, estas tres comisiones han contribuido positivamente, cada una a su modo, a la política electoral en Ghana.

En suma, la Constitución de Ghana de 1992 ha abierto vías más amplias para la participación política. La Comisión Electoral, los poderes Legislativo, Ejecutivo y Judicial, los partidos políticos, las organizaciones de la sociedad civil, las instituciones tradicionales y los medios de comunicación quedaron, todos ellos, protegidos de la influencia del Estado.

LA COMISIÓN ELECTORAL

La Constitución de 1992 estableció una Comisión Electoral (CE) de siete miembros –un presidente, dos vicepresidentes y otros cuatro integrantes– designados por el Presidente en consulta con el Consejo de Estado (Artículos 43 y 70). Una vez designada, la Comisión “no estará sujeta a la dirección o el control de ninguna persona o autoridad” en el desempeño de sus funciones (Artículo 46).

El artículo 45 esboza las funciones de la Comisión Electoral, que incluyen la recopilación y revisión del registro electoral, la demarcación y modificación de las circunscripciones electorales, la conducción y supervisión de elecciones y referendos, la educación de los ciudadanos en el proceso electoral y otras funciones similares que puedan ser prescriptas por ley. Se trata, pues, del principal órgano de administración electoral en Ghana.

El desempeño de estas funciones podría ser pleno en controversias, lo cual podría provocar agrias disputas debido a la introducción de factores indebidos o extralegales en el proceso, ya sea por parte del Estado a través de sus numerosos agentes o por parte de los partidos políticos en competencia, sus candidatos o sus partidarios.¹ Esas interferencias podrían comprometer severamente el rol de la CE en tanto que árbitro imparcial y, por consiguiente, arrojar graves dudas sobre la credibilidad de todo el proceso electoral. Ese fue, de hecho, el destino de la CNEI, que condujo la elección de transición (Ninsin 2006:62-63). Actores políticos clave y sus partidarios desconfiaron profundamente del proceso electoral y las nuevas autoridades electorales enfrentaron enormes desafíos para construir confianza y credibilidad.

Con la inauguración de la Cuarta República en enero de 1993, la vida de la tan desacreditada CNEI llegó oficialmente a su fin y una nueva Comisión Electoral (CE) fue creada en agosto de ese año. Su

1 Los factores indebidos incluyen la suplantación, el doble voto, el voto juvenil, la falsificación de votos y el fraude, así como actos generales de manipulación del proceso de votación.

composición y sus poderes, establecidos por la Constitución, fueron ampliados por estatuto, mediante la Ley 451. La existencia de un cuerpo de leyes, reglas y regulaciones explícitas proporcionó a la Comisión Electoral cierto grado de aislamiento y colocó al cuerpo en una posición más fuerte para resistir legalmente a las presiones e interferencias externas indebidas sobre su trabajo. Sobre todo, las leyes constituyeron el marco para la resolución de los conflictos electorales.

Estas nuevas circunstancias, junto con la asistencia de donantes, permitió a la CE embarcarse en un programa comprensivo de reforma del proceso electoral y de aumento de su credibilidad. Inicialmente, sin embargo, la sospecha y la desconfianza hacia la autoridad electoral en tanto que árbitro independiente e imparcial en parte subsistieron debido a que el procedimiento utilizado para la designación de los integrantes de la Comisión aún concedía un grado significativo de influencia al presidente y, sobre todo, debido a que un vicepresidente de la difunta CNEI, el Dr. K. Afari-Gyan, y uno de sus comisionados, David Kanga, fueron “promovidos” a presidente y vicepresidente de la nueva CE, respectivamente.

La CE percibió la clara necesidad de introducir reformas electorales dirigidas al logro de una mayor transparencia en todos los aspectos del proceso electoral, a la creación de fe popular en las elecciones y a la construcción de confianza en la propia CE. Ello coincidió con la necesidad tanto del gobierno como de la oposición de alcanzar cierto grado de consenso para evitar el descarrilamiento de la Cuarta República. Del lado del gobierno, el excepcionalmente bajo presentismo del 29% en las elecciones parlamentarias de 1992 redujo la legitimidad del proceso de transición en su conjunto; entre los partidos opositores, por su parte, existía el temor de que si su distanciamiento respecto del gobierno de Rawlings permanecía irresuelto, el gobierno intentara aprovechar la oportunidad para perpetuarse en el poder (Frempong 2007:137).

El mecanismo más importante para la gestión de la desconfianza en la CE y entre los varios partidos políticos fue el innovador Comité Asesor Interpartidario (CAIP) formado en marzo de 1994. El CAIP reunió a representantes de los partidos políticos en reuniones mensuales regulares con la CE para discutir y construir consensos sobre cuestiones electorales conflictivas (Aye 1997:10). Al dar este paso, la CE respondió a una recomendación del Grupo Observador del *Commonwealth* (GOC) que observó las elecciones de 1992. En su informe, el GOC había enfatizado el valor práctico del diálogo y las consultas como piedra angular de la consolidación democrática, y recomendado la necesidad de institucionalizar el proceso de diálogo, aunque más no fuera informalmente, bajo la forma de un foro donde los partidos pudieran expresar sus reclamos (COG 1992:62-63, citado en Aye 1998b:161).

El CAIP ofreció un canal de información de dos vías tanto para la CE como para los partidos. Permitió a la CE discutir todos los aspectos de sus programas y actividades con los partidos, obtener aportes y tratar con los problemas, las protestas y los desacuerdos toda vez que ellos fueron expresados. Y los partidos tuvieron la oportunidad de expresar libre y abiertamente sus puntos de vista acerca de los programas y actividades de la CE y llevar sus preocupaciones a la mesa. El proceso del CAIP tuvo indudablemente sus contratiempos, pero su éxito se expresó en el logro de soluciones de compromiso para cuestiones conflictivas tales como el establecimiento de una fecha única para las elecciones tanto parlamentarias como presidenciales (Ayee 1997:10) y la introducción de documentos de identidad con fotografía y de urnas de votación transparentes; y en la obtención de la participación activa de los agentes partidarios en el ejercicio de registro en calidad de observadores. Debe subrayarse también, para crédito de la CE, que aunque el CAIP era solamente consultivo y no reglamentario, y sus decisiones no eran vinculantes para ella, la CE atendió seriamente a aquellas de sus decisiones que eran prácticas, legales y eficaces en término de costos. El CAIP se convirtió, pues, en un marco para la construcción de confianza dentro de la clase política en relación con el manejo de las elecciones, y proporcionó una plataforma para la profundización de la confianza en la CE (Ninsin 2006:64).

Hacia 1996 muchas de las principales cuestiones controvertidas habían sido resueltas a través del mecanismo del CAIP. El saldo positivo se manifestó en las elecciones de 1996 y más allá de ellas. El presentismo electoral fue en 1996 de un impresionante 73,5%. El estado de ánimo general luego de la elección confirmó el hecho de que los líderes políticos en competencia habían acordado las reglas básicas de la política electoral (Ninsin 1998:194). A diferencia de lo ocurrido en 1992, los candidatos presidenciales derrotados concedieron fácilmente la derrota y felicitaron al ganador, quien a su vez felicitó a los perdedores por su espíritu de competencia. Es, por lo tanto, gratificante que este mecanismo de construcción de consenso se haya mantenido y replicado en los niveles regional y distrital.

La CE se ha desempeñado encomiablemente también en otras áreas:

- A lo largo de los años ha reafirmado su independencia en muchos aspectos. En marzo de 2004, por ejemplo, cuando el gobierno del NPP anunció el establecimiento de un comité de procuración nacional para realizar compras para la elección de 2004, la CE sostuvo que tal acción minaría su independencia y logró detener los planes. De modo similar, la CE resistió

a todos los intentos de los partidos de oposición por evitar la inclusión de treinta circunscripciones recientemente creadas en el proceso electoral de 2004. Consciente del hecho de que había operado dentro de los límites de su mandato al crear las nuevas circunscripciones, la CE mantuvo su posición hasta que ella fue confirmada por una decisión de la Corte Suprema (Boafo-Arthur 2006:43).

- La CE ha tomado seriamente incluso las pequeñas controversias y ha adoptado medidas innovadoras para tratar con ellas. Hasta la elección del 2000 los candidatos aparecían en la boleta electoral en el orden en que habían presentado sus nominaciones. En 1996 esto había provocado una corrida demente entre los partidos políticos para asegurarse el primer lugar en la boleta electoral. En el 2000 la CE resolvió la cuestión mediante la introducción de sorteos por las posiciones días después de la presentación de las nominaciones. Cabe señalar que desde entonces este método ha sido adoptado también para las elecciones internas de los partidos.
- En el desempeño de su rol neutral la CE fue igualmente cuidadosa de la dimensión religiosa. Así, por ejemplo, el 24 de noviembre del 2000 la CE organizó una sesión de rezos y ayuno en su Salón de Conferencias (Agyeman-Duah 2003:115).
- La forma en que la CE ha colaborado con agencias donantes, partidos políticos, institutos de investigación, grupos de la sociedad civil y medios de comunicación ha sido muy impresionante. La colaboración emprendida en el año 2002 entre la CE, la IFES (*International Federation for Election Systems*), la Asociación de Ciegos de Ghana (ACG) y Acción sobre la Discapacidad y el Desarrollo de Ghana (ADD) condujo a la realización de una prueba piloto con la ya mencionada boleta táctil (GAB Report, 2002). De modo similar, desde 1996 su acreditación de los observadores electorales internos y la provisión de garantías para su acceso ilimitado a los sitios de votación ha levantado la confianza pública en las elecciones y en sus resultados.

El eficiente modo en que la CE ha gestionado las elecciones en el país es aplaudido desde todos los sectores del electorado. En una encuesta post-electoral de 2004, el 96,1% de los interrogados opinó que los funcionarios de la CE en todo el país habían aplicado las reglas que regían las elecciones y habían sido neutrales, equitativos y firmes (Departamento de Ciencia Política, Universidad de Ghana, Encuesta post-electoral de 2004, citada en Boafo-Arthur 2006:37). Este alto nivel de confianza que

el electorado ha depositado en la CE es el resultado de los persistentes esfuerzos de la Comisión por mejorar su propio desempeño. A lo largo de la última década y media, ella inició numerosos cambios² que han mejorado y realzado enormemente su rol en el proceso electoral (Boafo-Arthur 2006:38). No resulta sorprendente, por lo tanto, que el presidente de la CE, Kwadwo Afari-Gyan, y muchos de sus funcionarios hayan estado involucrados en elecciones en toda África, ya como facilitadores técnicos, ya como observadores o supervisores de la elección.

La CE en Ghana ha confirmado el hecho de que aunque el éxito de la política electoral depende de que cada actor involucrado desempeñe el rol que le ha sido asignado, el rol de la comisión electoral en el proceso es crucial. Además de ser neutral, la comisión debe ser equitativa y firme, de modo tal de poder ganar la confianza de los partidos en competencia a la vez que la del electorado.

LOS PODERES LEGISLATIVO, EJECUTIVO Y JUDICIAL

Las instituciones clásicas de gobierno, los poderes Legislativo, Ejecutivo y Judicial, han contribuido también al éxito del proceso electoral en Ghana. Además de aprobar varias leyes estableciendo la CE y las otras comisiones constitucionales dentro del mandato constitucional de seis meses, desde 1993 el Parlamento de Ghana ha debatido y aprobado numerosos instrumentos constitucionales y legislativos presentados ante él por la CE. Estos instrumentos han facilitado grandemente el trabajo de la CE. Desde el Ejecutivo, por su parte, tanto el anterior gobierno del CND como el actual del NPP se han mantenido en gran medida dentro de los límites constitucionales en sus relaciones con las autoridades electorales. La decisión del gobierno de Rawlings de respetar el límite constitucional de dos mandatos en el 2001 es un ejemplo de ello. El rol del Poder Judicial ha sido extremadamente beneficioso en este sentido. Ha tratado y resuelto la mayor parte de las peticiones relativas a elecciones. Algunos de los casos que hubo de resolver fueron el establecimiento de la fecha electoral en el 7 de diciembre, la controversia en torno del uso de tarjetas de identificación de votantes con sus huellas digitales en el 2000, y la inclusión de las treinta nuevas circunscripciones en los comicios de 2004.

2 Estas reformas, que abarcan el registro de los votantes y la gestión del material electoral, incluyeron la introducción de tarjetas de identificación con foto para los votantes y de números de votante únicos, la observación del registro de votantes y de la votación misma por parte de agentes de los partidos políticos, el monitoreo interno de la elección por parte de grupos de la sociedad civil, la creación del CAIP, y la introducción de urnas de votación transparentes.

LOS PARTIDOS POLÍTICOS

Además de las reglas electorales impuestas por las autoridades electorales, hay una cantidad de imperativos normativos y actitudinales que deben cumplirse si se ha de alcanzar el éxito. Ellos incluyen la tolerancia de puntos de vista opuestos, el libre intercambio y circulación de ideas y el respeto mutuo entre los líderes y candidatos en competencia y sus seguidores (Ninsin 2006:63). Es en estas cuestiones donde los partidos políticos, los principales actores políticos, han contribuido su parte al éxito de la política electoral en Ghana.

- A través de su participación en el CAIP, los partidos políticos alcanzaron consensos acerca de las reglas del juego y se comprometieron a sostener las elecciones en tanto que único método legítimo mediante el cual los ciudadanos de Ghana elegirían y reemplazarían gobiernos (Ibíd.:64).
- Desde 1996 los candidatos parlamentarios derrotados que se han sentido perjudicados han recurrido a los tribunales más que a las calles, para buscar reparación bajo la ley.
- Los partidos políticos de Ghana han llevado la construcción de consensos un paso más adelante con la introducción de la Plataforma de Secretarías Generales y el Comité del Presidente a iniciativa de un *think-tank* británico, el Instituto de Asuntos Económicos (IAE). La Plataforma, integrada por los partidos políticos representados en el Parlamento, fue creada en el 2003. Se reúne dos veces al mes para discutir cuestiones relativas a los programas y actividades de los partidos. El Comité del Presidente ha tratado desde el 2004 con los problemas más amplios que amenazan la consolidación democrática en Ghana (Asante 2006:26).
- Desde el 2000 los partidos políticos han formulado un Código de Conducta para los Partidos Políticos. En el 2004, por ejemplo, los representantes de los partidos políticos registrados en Ghana formularon, en un encuentro organizado por el IAE, un Código de Conducta para los Partidos Políticos para regular la conducta de las agrupaciones durante y entre elecciones. El Código pone énfasis en los imperativos democráticos del pluripartidismo, la modalidad de las campañas, las actividades no electorales, las medidas para la salvaguardia de las elecciones, etc. (Boafo-Arthur 2006:42). La aplicación del Código fue realizada en conjunto por los partidos políticos, la CE y el IAE (IEA Political Parties Code of Conduct, 2004).

Una contribución significativa que estas innovaciones de los partidos políticos han supuesto para la política electoral de Ghana es el impacto sobre el presentismo electoral y, de hecho, sobre la participación masiva. Desde un bajísimo 29% en los comicios de 1992, el presentismo electoral fue de 78,2% en 1996, 61,7% en el 2000 y 85,1% en el 2004. La construcción de consensos dentro de la élite política ha creado confianza entre sus seguidores y ella se ha expresado en el mantenimiento de un elevado presentismo electoral. En sí mismo, ello pone de manifiesto la importancia que los ciudadanos comunes de Ghana, en su rol de electorado, conceden ahora a las elecciones.

LAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL

Tal vez las contribuciones más innovadoras a la política electoral de Ghana sean las que provinieron de las organizaciones de la sociedad civil (OSC) en términos de educación del votante, observación/monitoreo de las elecciones y otras estrategias para la celebración de elecciones pacíficas.

La educación del votante

A partir de 1996 los grupos de la sociedad civil han estado muy activos en los esfuerzos de educación del votante:

- Organizaciones de defensa de los derechos humanos e institutos de investigaciones sobre políticas públicas tales como el Instituto de Asuntos Económicos (IAE) y el Centro para el Desarrollo Democrático de Ghana (CDD-Ghana) se han vinculado con cuerpos tradicionales de la sociedad civil tales como sindicatos y asociaciones empresarias y profesionales para crear formidables redes de instituciones privadas que han facilitado el desarrollo democrático y reducido al mínimo la violencia relacionada con las elecciones (Gyimah-Boadi 2004:108).
- Las publicaciones, encuestas y estudios de opinión e investigaciones independientes realizadas por el IAE, el CDD-Ghana, el Departamento de Ciencia Política y la Facultad de Estudios de Comunicación (ambas de la Universidad de Ghana) han proporcionado también algunas de las mejores informaciones acerca de la política y las elecciones desde 1992 (Ibíd.:106).
- En las elecciones del 2000 se introdujo la transmisión en vivo por radio y televisión del debate público entre candidatos presidenciales. Ella fue organizada por la Asociación de Periodistas de Ghana (APG) en colaboración con una ONG estadounidense, el Freedom Forum. El ejercicio de dos horas incluyó una decla-

ración de apertura de cada candidato de cinco minutos de duración, una serie de preguntas de la audiencia y otro comentario de cierre de cinco minutos para cada candidato. Esta experiencia sin precedentes permitió al electorado evaluar mejor las cualidades de los potenciales presidentes. Introdujo la nueva dimensión de dar a los votantes la oportunidad de juzgar a los candidatos sobre la base de sus posiciones sobre cuestiones específicas, introduciendo “contenido” en forma estructurada por primera vez en las campañas presidenciales de Ghana (Agyeman-Duah 2005:24).

- En el 2004 se repitió la experiencia del debate presidencial del 2000. La innovación consistió, esta vez, en una serie de debates televisados semanales patrocinados por la sociedad civil en que participaron los cuatro partidos políticos en competencia; además, hubo numerosos programas de radio para la discusión sobre temas específicos que elevaron el discurso público.
- También en el 2004 fueron introducidos el Foro Público del CDD-Ghana y los Encuentros Municipales del IAE para candidatos parlamentarios en numerosas circunscripciones de todo el país, en los cuales se discutieron cuestiones de interés público que incluyeron la educación, la salud, el HIV/SIDA, la economía y la seguridad nacional (Ibíd.:29). Las circunscripciones fueron cuidadosamente elegidas sobre la base de la consideración de factores tales como la intensidad de la competencia y la volatilidad de la conducta del electorado; la presencia de candidaturas femeninas e independientes; y el hecho de que se tratara de circunscripciones de creación reciente o de circunscripciones propensas al conflicto violento. Para que los foros fueran efectivos se organizaron talleres de capacitación para los candidatos participantes (CDD-Ghana, Parliamentary Debates, 2004). Los dos proyectos ofrecieron una plataforma común para que los candidatos presentaran sus programas ante el electorado con el objetivo de ayudarlos a enfocar sus campañas sobre las cuestiones relevantes para las necesidades de desarrollo de sus electorados y para que los votantes pudieran realizar una decisión informada.

La observación y monitoreo de las elecciones

La observación electoral de 1992 estuvo dominada por los grupos de observadores internacionales.³ Desde entonces, han surgido y crecido en significación los grupos observadores nacionales. En 1996 las dos

³ Entre ellos se contaron el Grupo Observador del *Commonwealth*, el Instituto Afro-Americano y el Centro Jimmy Carter.

organizaciones que asumieron este rol fueron Ghana-Alert y la Red de Observadores Electorales Internos (ROEI), una coalición de veintitrés prominentes organizaciones nacionales religiosas, profesionales y de derechos humanos.⁴ La ventaja de ello fue que los grupos internos estuvieron en condición de comenzar su observación electoral hasta cuatro meses antes de las elecciones, en julio de 1996. Se hallaron, pues, mejor ubicados que los observadores internacionales para monitorear los acontecimientos antes, durante y después de la votación.⁵

Ante las elecciones del año 2000 el monitoreo electoral interno asumió dimensiones nuevas e innovadoras. Numerosos grupos locales, entre ellos la Coalición de Observadores Internos (COI), el Foro de Cuerpos Religiosos (FCR) y la Fundación de Recursos de Conocimiento Legal de Ghana, emprendieron el monitoreo de los comicios en forma independiente y lograron reclutar, capacitar y desplegar más de 15.000 observadores que cubrieron alrededor de la mitad de los más de 20.000 sitios de votación de todo el país.

El proceso de observación interna del 2000 fue mucho más amplio, pues incluyó la observación del escenario general preelectoral así como de la cobertura mediática de las actividades políticas partidarias entre mayo y diciembre del año electoral.

- Los informes mensuales de los observadores constituyeron la base de foros en los cuales los representantes de los partidos políticos y los medios discutieron los errores y limitaciones de su desempeño y elaboraron medidas correctivas (Gyimah-Boadi 2001:65).
- La COI, por ejemplo, seleccionó en las diez regiones administrativas del país doce distritos considerados potenciales puntos de ignición de conflictos, a los cuales envió observadores especialmente entrenados para monitorear el contexto político. Se prestó particular atención a las actividades de la CE, el desarrollo de las elecciones internas partidarias, los incidentes de violencia y el uso y abuso del poder y los recursos públicos por parte del partido gobernante. Su objetivo fue el de hacer

4 Ellas incluían al Consejo Cristiano de Ghana, el Secretariado Católico, la Federación de Consejos Musulmanes, la Misión Musulmana Ahmaddiyya, la Asociación Nacional de Maestros de Ghana, la Unión Nacional de Estudiantes de Ghana, la Asociación de Periodistas de Ghana, la Asociación de Mujeres Empresarias de Ghana y el Instituto de Asuntos Económicos.

5 Sus actividades incluyeron el entrenamiento de monitores electorales a nivel nacional, regional y distrital y el despliegue de más de cuatro mil observadores a los puestos de votación de todo el país el día de la elección (Gyimah-Boadi 1999:413).

público el informe de los observadores para llamar la atención sobre las infracciones e irregularidades que podrían socavar la integridad electoral (Agyeman-Duah 2005:25).

El apoyo de la sociedad civil para la elección de 2004 fue aún más elaborado y amplio. La COI, por ejemplo, repitió sus actividades precedentes de observación y monitoreo⁶ y por primera vez supervisó las elecciones internas partidarias para la selección de los candidatos parlamentarios (Ibíd.:30).

Por sus actividades de observación y monitoreo, las OSC han proporcionado una base empírica para que todos los actores interesados –el gobierno, la oposición, el Parlamento, los partidos políticos, la CE, otras agencias públicas relevantes y la sociedad civil– se encuentren en condiciones de tomar medidas para mejorar las elecciones en el futuro (Ibíd.:52).

Estrategias para la paz

Otras OSC se han centrado en la tarea de asegurar la realización de elecciones pacíficas y ordenadas y han tenido un efecto moderador sobre la escena política, reduciendo en gran medida los rencores existentes (Ninsin 1998:67). En los momentos previos a las elecciones del 2000 la acción de numerosos grupos de la sociedad civil fue crucial para reducir las crecientes tensiones políticas mediante campañas a favor de la paz. La Asociación de Músicos de Ghana (AMG), por ejemplo, organizó conciertos para promover elecciones pacíficas; los cuerpos religiosos, por su parte, realizaron destacadas sesiones de oración por la paz electoral y la no-violencia.

En gran medida gracias a esta incansable promoción de la paz realizada por la sociedad civil, los temores y ansiedades en torno de la perspectiva de violencia el día de las elecciones prácticamente no se materializaron (Gyimah-Boadi 2001:66).

LAS AUTORIDADES TRADICIONALES

Un factor de gran importancia para la innovación y la consolidación democráticas que merece ser emulado de la experiencia de Ghana es el

6 La COI lanzó meses antes de la elección un proyecto para monitorear y publicitar mejor los actos de corrupción política que caían dentro de la categoría de abuso de cargos. Monitores entrenados observaron la conducta de los funcionarios públicos y candidatos desde septiembre hasta diciembre de 2004 en al menos dos circunscripciones de cada una de las diez regiones de Ghana. Al mismo tiempo, otros monitores rastrearon el contenido de las noticias diarias producidas por cuatro organizaciones de medios de propiedad estatal –dos periódicos, una estación de radio y una cadena de televisión (CDD-Ghana Monitors' Report, 2004:1).

rol de las autoridades tradicionales en la promoción de la paz electoral. El artículo 276(1) de la Constitución de Ghana establece que “los jefes locales no pueden tomar parte en la política partidaria activa; todo jefe local que desee hacerlo y que busque ser elegido para el Parlamento debe abdicar de su puesto”. Esta disposición les ha otorgado la oportunidad de desempeñar un rol paternal y neutral en la política de Ghana desde 1992. Un buen ejemplo de ello se produjo cuando algunos prominentes gobernantes tradicionales convocaron a una reunión de crisis a los partidos políticos y la CE a mediados de noviembre de 2001, cuyo resultado fue la adopción de una resolución de doce puntos en favor de unos comicios pacíficos y libres de violencia. Muchos gobernantes tradicionales aprovecharon también las concentraciones políticas que tuvieron lugar en sus localidades para hacer llamamientos a la celebración de elecciones libres y pacíficas (Agyeman-Duah 2005:22).

LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

El acceso justo y equitativo a los medios para todos los partidos políticos y sus candidatos es un elemento importante para la nivelación del campo de juego político. Con el objeto de ayudar a reducir, si no a eliminar, las inequidades del acceso a y la cobertura de los medios para los partidos y candidatos, instituciones y grupos de la sociedad civil han introducido talleres y seminarios para sensibilizar a los profesionales de los medios en relación con sus responsabilidades democráticas y profesionales (Agyeman-Duah 2005:20).

El relajamiento de la censura en los medios que se produjo a partir de 1992 también preparó el terreno para el surgimiento de importantes periódicos así como de estaciones de radio y televisión. Los medios contribuyeron enormemente a la calidad del proceso electoral de 1996.

La presencia más activa de los medios independientes, que proporcionan un flujo constante de análisis electoral, ha ayudado a generar un elevado grado de interés público en las elecciones. Mediante la provisión de canales de discurso por fuera del control del Estado y la expresión de puntos de vista opositores, los medios independientes han sido en gran medida responsables de la preservación de la competitividad de las elecciones (Gyimah-Boadi 1999:414). La prensa y los medios electrónicos independientes también hicieron posible que informaciones poco halagüeñas para el gobierno o no sancionadas por las autoridades estatales llegaran al público, creando de ese modo un equilibrio en la cobertura mediática.

El rol de los medios electrónicos en el monitoreo de las elecciones ha sido único e innovador. Las estaciones de FM privadas destinan a sus periodistas a puntos de todo el país para realizar informes en vivo de los eventos que tienen lugar en los sitios de votación y los centros de

recopilación de datos. A lo largo de todo el día de las elecciones las estaciones de radio son inundadas de informes acerca del proceso electoral en curso. Ellas informan a los funcionarios electorales sobre adónde enviar material de votación adicional para resolver situaciones de escasez; notifican a la policía acerca de sitios de conflictos reales o potenciales; informan al aire sobre la presencia de personajes y vehículos sospechosos en los sitios de votación, incluyendo los números de sus patentes; y ciudadanos comunes se conectan con ellas para informar acerca de cualquier elemento aparentemente irregular en los sitios de votación.

Estas acciones preventivas han promovido el orden en los lugares de votación, han disuadido a muchos potenciales perpetradores de fraudes y manipulaciones electorales, y han sido en gran medida responsables del elevado nivel de transparencia y del bajo nivel de irregularidades registrados en el proceso electoral (Agyeman-Duah 2005:26).

Los periodistas de los medios de comunicación que monitorean el recuento de votos anuncian los resultados en vivo desde los lugares de votación y los centros de recuento de las circunscripciones en todo el país, mientras que los centros de operaciones en los estudios de radio llevan la cuenta de las cifras y proveen los resultados provisionarios de las elecciones tanto presidenciales como parlamentarias. Algunas estaciones, tales como JOY-FM de Accra, han creado sitios web en los que son presentados los resultados provisionales a medida que van llegando. De ese modo el electorado de Ghana puede conocer el resultado provisionario de las elecciones antes de que la Comisión Electoral haga el anuncio oficial.

DESAFÍOS

Ghana, sin embargo, no es el paraíso. A pesar de sus logros, sigue habiendo numerosos obstáculos por remontar. En primer lugar, las relaciones entre el presidente actual, John Kufuor, y el ex presidente Rawlings no han sido cordiales. Sus diferencias personales son más profundas de lo que eran al inicio del gobierno de Kufuor en el año 2001⁷, y los intermitentes ataques y contraataques entre estos prominentes políticos, que representan los rostros de los dos mayores partidos políticos de Ghana, han tenido una repercusión negativa sobre un desarrollo de la política electoral por lo demás progresivo. Es de esperarse que la reciente intervención mediadora realizada por el ex Secretario General de la ONU, Kofi Annan, arroje resultados fructíferos antes de la elección de 2008.

7 Kufuor había renunciado a su cargo de Ministro de Gobierno Local en el CPDN liderado por Rawlings luego del brutal asesinato de tres jueces y un ex funcionario militar en el cual estuvieron implicados funcionarios gubernamentales. Desde entonces ambos se detestaron cordialmente.

Otra amenaza es que el progreso democrático de Ghana ha corrido en paralelo con el aumento de la etnicidad. Desde el año 2000, en particular, las elecciones han sido moldeadas por la división entre los Akan y los no-Akan.⁸ El gobernante NPP ha obtenido la mayor parte de sus votos en las cinco regiones Akan mientras que ha tenido un pobre desempeño en cuatro regiones no-Akan; lo contrario ha ocurrido con el opositor CND. La única excepción fue la cosmopolita región del Gran Accra, que votó por el NPP aunque es tradicionalmente no-Akan, en gran medida porque la mayoría de la población allí son Akan. Lo triste es que los habitantes de la Región Central que no votaron de acuerdo con la división étnica fueron ridiculizados más que aclamados.

La frecuencia de los boicots de las sesiones parlamentarias por parte de grupos opositores siembra dudas acerca de cuán profundamente imbuida del ethos democrático de la construcción de consensos está la élite política. Mientras estuvo en la oposición, el NPP boicoteó al parlamento en cuestiones tales como el veto a las designaciones presidenciales de ministros y al presupuesto. La actual oposición del CND continuó y profundizó la “tradicción” del boicot. Cuestiones tales como la reconciliación nacional, el seguro nacional de salud, la extensión del derecho de voto a los ciudadanos de Ghana en el exterior y la condena de uno de sus miembros por un tribunal provocaron boicots de la bancada parlamentaria del CND.

A pesar de las numerosas medidas dirigidas a la nivelación del campo de juego electoral, los recursos siguen estados sesgados a favor del oficialismo; las campañas electorales de 1996 y 2004, en particular, pusieron en evidencia la opulencia de los gobernantes y la miseria de la oposición. Tal como lo demostró ampliamente la elección del 2000, sin embargo, lo curioso es que el hecho de ocupar el poder no siempre es una ventaja. ¿Podrá acaso la elección de 2008 producir una nueva alternancia en el poder?

Otro desafío es el de la profundización de la comprensión que tienen los ciudadanos del sistema y el manejo electorales y el de su educación en sus responsabilidades cívicas. Aunque los ghaneses parecen ser generalmente versados en sus responsabilidades cívicas y muestran un elevado compromiso con la democracia, la evidencia que se desprende de las observaciones electorales arroja elevados niveles de ignorancia acerca de las leyes, procedimientos y proce-

8 Casi la mitad de la población de Ghana pertenece al amplio grupo étnico Akan, que se encuentra geográficamente diseminado en cinco de las diez regiones -Ashanti, Brong Ahafo, Central, Oriental y Occidental. En este contexto, los otros grupos étnicos que ocupan las restantes cinco regiones -Gran Accra, Noroeste, Oriental Superior, Occidental Superior y Volta- son denominados en sentido amplio “No-Akan”.

sos electorales. En consecuencia, proliferan las prácticas electorales corruptas y las peleas sin sentido que provocan conflictos y, en ocasiones, violencia. Hay indicios de que la violencia relacionada con las elecciones resulta en parte de la indisciplina engendrada por quienes creen que la apertura del espacio democrático confiere libertades ilimitadas de expresión y de acción (Baffour Agyeman-Duah 2005:39).

Ya en el pasado se produjeron en Ghana casos aislados de violencia electoral, durante y después de los comicios. En el 2000, la violencia postelectoral en Bawku, la capital regional del Oriente Superior, fue un caso testigo; y en el 2004 hubo episodios de violencia en Tamale, la capital de la región Norte. El arresto y la subsiguiente muerte bajo custodia militar de Alhaji Mobila, presidente regional del Partido Popular de la Convención (PPC), fue tal vez la mancha más oscura en las elecciones de 2004. Hubo, además, incidentes de ataques a funcionarios electorales y de quema de materiales de votación.

Aunque el artículo 54 de la Constitución de 1992 colocó los gastos administrativos de la CE dentro del Fondo Consolidado, en la práctica la CE, al igual que otras comisiones constitucionales, se ha visto sistemáticamente sujeta a los recortes presupuestarios del gobierno, con graves consecuencias sobre su eficiencia, su efectividad y su independencia.

En estrecha relación con ello, cabe mencionar el hecho de que las innovaciones más exitosas, instrumentadas ya por la CE, ya por los partidos políticos o por la sociedad civil, han sido excesivamente dependientes del financiamiento de los donantes⁹, lo cual plantea dudas acerca de su sustentabilidad una vez que esos fondos se hayan agotado. La frecuencia de los encuentros del CAIP y de otros cuerpos relacionados con los partidos políticos ha debido ser restringida en función de la disponibilidad entre elecciones de fondos de donaciones.

Existen aún algunas fallas en el manejo de las elecciones por parte de la CE. El ejercicio de registro de votantes del 2004, por ejemplo, resultó algo perjudicado por las directivas encontradas procedentes de la CE, y la manera en que la toma de fotografías fue conducida otorgó a los críticos la oportunidad de alegar que la CE había favorecido al partido oficialista en su bastión electoral de la región Ashanti.

9 Los principales donantes incluyen al Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido, la Agencia de Desarrollo Internacional Canadiense, la Agencia de Desarrollo Internacional Danesa, la Federación Internacional de Sistemas Electorales (IFES), la Fundación Friedrich Ebert y la Agencia de Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (USAid).

CONCLUSIÓN

Esta descripción de la política electoral en Ghana ha mostrado de qué modo el país ha respondido a la democracia liberal durante los últimos quince años. Aunque Ghana ha presenciado una revolución electoral desde su retorno al régimen constitucional en 1993, aún quedan por resolver problemas relativos a la construcción institucional, la inclusión, el compromiso y el consenso, la conducta del oficialismo y la conducción del proceso electoral. Tanto en sus éxitos como en sus desafíos, la experiencia de Ghana ofrece útiles lecciones para las democracias emergentes del Sur.

En primer lugar, Ghana ha demostrado que las constituciones nacionales en el Sur deben proveer los cimientos para el establecimiento de cuerpos electorales independientes y libres para adoptar ideas innovadoras en el manejo del proceso electoral.

En segundo lugar, la innovación en el proceso electoral es esencial para la consolidación democrática. Tales innovaciones, sin embargo, deben ser la responsabilidad colectiva de todos los actores involucrados –el gobierno y la oposición, los partidos políticos, la sociedad civil, los medios de comunicación, las autoridades tradicionales, etc. Las innovaciones deben no solamente tomar en cuenta el contexto sociocultural sino que además deben ser percibidas como parte de un proceso en curso que debe evolucionar a lo largo del tiempo.

En tercer lugar, la práctica del diálogo y la consulta entre partidos políticos a través de un mecanismo consultivo interpartidario es una importante piedra angular para el aseguramiento de la paz en la política electoral.

En cuarto término, aún una transición defectuosa puede establecer las bases del progreso democrático si todos los actores involucrados desempeñan efectivamente sus respectivos roles.

Por último, las elecciones libres y equitativas, así como la transferencia pacífica del poder, son posibles en África, y esas buenas prácticas deben ser publicadas y publicitadas.

BIBLIOGRAFÍA

- Agyeman-Duah, B. 2005 “Elections and Electoral Politics in Ghana’s Fourth Republic” en *Critical Perspectives* (Accra) julio, N°18.
- Agyeman-Duah, Ivor 2003 *Between Faith and History: A Biography of J. A. Kufour* (Trento: Africa World Press).
- Asante, R. 2006 “Ethno-Regional Inequalities, Conflict Management and Democratic Consolidation in Ghana”, Ponencia presentada en el CRISE West African Regional Workshop, University of Ghana 23 al 25 de marzo.

- Ayee, J. R. A 2001 "The 2000 General Elections and Presidential Run-Off in Ghana: An Overview" en J. R. A. Ayee (ed.) *Deepening Democracy in Ghana: The Politics of the 2000 Election* (Accra: Freedom Publications) Vol.1.
- Ayee, J. R. A 1998 "Elite Consensus and Democratic Consolidation in Ghana: The Inter-Party Advisory committee (IPAC)" en J. R. A. Ayee (ed.) *The 1996 General Election and Democratic Consolidation in Ghana* (Accra: Gold-Type Ltd.).
- Ayee, J. R. A 1997 *Ghana's 1996 General Elections: A Post-mortem*, Harare: AAPS Occasional Paper Series, Vol.1, N°1.
- Boafo-Arthur, K. 2006 "The 2004 General Elections: An Overview" en Boafo-Arthur (ed.) *Voting for Democracy in Ghana: The 2004 Elections in Perspective* (Accra: Freedom Publications) Vol. 1.
- Diamond, L, J. J. Linz y S. M. Lipset (eds.) 1995 *Politics in Developing Countries: Comparing Experiences with Democracy* (Boulder y Londres: Lynne Rienner).
- Diamond, L. y M. Plattner 1999 *Democratization in Africa* (Baltimore: Johns Hopkins University Press).
- Drah F. K. 1993 "Civil Society and the Transition to pluralist Democracy" en K. A. Ninsin y F. K. Drah (eds.) *Political Parties and Democracy in Ghana's Fourth Republic* (Accra: Woeli Publishing Services).
- Frempong, A. K. D 2007 "Political Conflict and Elite Conflict in a Liberal State" en K. Boafo-Arthur (ed.) *Ghana: One Decade of the Liberal State* (Dakar/Londres: CODESRIA).
- Frempong, A. K. D 2006 "Ethnicity, Democracy and Ghana's Election 2004" en K. Boafo-Arthur (ed.) *Voting for Democracy in Ghana: The 2004 Elections in Perspective* (Accra: Freedom Publications) Vol. 1.
- Ghana Association of the Blind (GAB) 2002 *Tactile Ballot Guide System Post Election Seminar Report*, agosto.
- Ghana Center for Democratic Development (CDD-Ghana) 2004a *Abuse of Incumbency and Administrative Resources in Ghana's Election 2004* (Accra) Monitors' Report.
- Ghana Center for Democratic Development (CDD-Ghana) 2004b *Aspiring Parliamentary Candidates' Debates-2004 General Elections* (Accra) 30 de noviembre.
- Ghana Center for Democratic Development (CDD-Ghana) 2004c *Democracy Watch* (Accra) Vol.5, N°4, diciembre.
- Gyimah-Boadi, E. 1991 "Tensions in Ghana's Transition to Constitutional Rule" en K. A.Ninsin y F. K.Drah (eds.) *Ghana's*

- Transition to Constitutional Rule* (Accra: Ghana Universities Press).
- Gyimah-Boadi, E. 1999 “Ghana the Challenges of Consolidating Democracy” en Joseph Richard (ed.) *State, Conflict, and Democracy in Africa* (Boulder/Londres: Lynne Rienner).
- Gyimah-Boadi, E. 2000 “Six Years of Constitutional Rule in Ghana: An Assessment and Prospects of the Executive and the Legislature” en Friedrich Ebert Foundation *Six Years of Constitutional Rule in Ghana: 1993-1999* (Accra: Gold Type Ltd.).
- Gyimah-Boadi, E. 2001a “A Peaceful Turnover in Ghana” en *Journal of Democracy* Vol. 12, N°2, abril.
- Gyimah-Boadi, E 2001b “The December 2000 Elections and Prospects for Democratic Consolidation” en J. R. A. Ayeé (ed.) *Deepening Democracy in Ghana: The Politics of the 2000 Elections*; Vol.1 (Accra: Freedom Publications).
- Gyimah-Boadi, E. 2004a “Africa: The Quality of Political Reform” en E. Gyimah-Boadi (ed.) *Democratic Reform in Africa: The Quality of Progress* (Boulder/Londres: Lynne Rienner).
- Gyimah-Boadi, E. 2004b “Civil Society and Democratic Development” en E. Gyimah-Boadi (ed.) *Democratic Reform in Africa: The Quality of Progress* (Boulder/Londres: Lynne Rienner).
- Institute of Economic Affairs (IEA) 2005 *Political Parties Code of Conduct 2004*, Accra.
- Joseph, Richard 1999 “State, Conflict, and Democracy in Africa” en Richard Joseph (ed.) *State, Conflict, and Democracy in Africa* (Boulder/Londres: Lynne Rienner).
- Ninsin K. A. 1993a “Civic Associations and the Transition to Democracy” en K. A. Ninsin (ed.) *Ghana: Transition to Democracy* (Accra: Freedom Publications).
- Ninsin K. A. 1993b “Postscript: Elections, Democracy and Elite Consensus” en K. A. Ninsin (ed.) *Ghana: Transition to Democracy* (Accra: Freedom Publications).
- Ninsin K. A. 1995 “Conflict as Pursut of Liberty” en M. Oquaye (ed.) *Democracy and Conflict Resolution in Ghana* (Accra: Gold Type Ltd.).
- Ninsin K. A. 1998 “Introduction” en K.A. Ninsin (ed.) *Ghana: Transition to Democracy* (Accra: Freedom Publications).
- Ninsin K. A. 2006 “Institutional Development and Democratic Consolidation” en Boafó-Arthur (ed.) *Voting for Democracy in Ghana: The 2004 Elections in Perspective* (Accra: Freedom Publications) Vol. 1.
- Schmitter, P. y T. Karl 1991 “What Democracy Is... And Is Not” en *Journal of Democracy* Vol.2, N°3.